

Capítulo 6: Relación entre la libertad económica y los homicidios

Edward Peter Stringham y John Leventis*

“La gran virtud del libre mercado es que hace posible la colaboración económica entre personas que se odian o que proceden de entornos étnicos y religiosos muy diferentes. La intervención del Estado no puede lograr esto. La política exacerbada y amplifica las diferencias”.

Milton Friedman, *New Perspectives Quarterly*, 2006: 18.

1 Introducción

Sabemos que la libertad económica está correlacionada con diversos resultados positivos (Gwartney, Holcombe, Lawson, 1999; Boettke, 2001; Gwartney, Lawson, Holcombe, 2006; Hall y Lawson, 2008), pero ¿a costa de otras consecuencias indeseables, como la violencia y la criminalidad? Muchos analistas sociales contestan categóricamente que “sí,” convencidos de que los países más dependientes de los mercados tendrán mayores tasas de delincuencia. Por ejemplo, en el preámbulo de la *Encyclopedia of Murder and Violent Crime* se afirma que “el homicidio y los comportamientos violentos han permeado el desarrollo de América,” debido en gran medida a “el inevitable impacto del capitalismo” (Hickey, 2003: xxxi-xxxii). Otros autores defienden hipótesis aún más contundentes: “la única fuente de la criminalidad es el capitalismo” (Lynch y Groves, 2000: 336). Esta concepción no se encuentra únicamente entre marxistas anticuados: el libro *Crime and Capitalism* (Greenberg, 1993) contiene 30 capítulos dedicados a argumentar como los mercados causan la criminalidad. Wenger y Bonomo explican que “la relación entre la criminalidad y la crisis terminal del capitalismo ha sido objeto de considerable debate... [Pero] el debate no se refiere al papel del capitalismo en la producción de la criminalidad, una cuestión ya resuelta hace tiempo para todos, salvo reaccionarios e ingenuos”. (1993: 420).

Aunque para estos analistas está fuera de discusión que los mercados aumentan la criminalidad, algunos economistas discrepan de ello y consideran, de forma aparentemente paradójica, que la libertad económica puede aumentar en la práctica la cohesión social y reducir los conflictos. Adam Smith (1776) y Frederic Bastiat (1850a), por ejemplo, sostenían que aunque en un sistema de mercado las personas busquen su propio interés particular, sólo pueden ganar colaborando con sus semejantes; y que, aunque las personas tengan distintos fines, la perspectiva de obtener ganancias mutuas a través del intercambio promueve la cooperación.¹ Del mismo modo, muchos defensores de la libertad económica han adoptado también una concepción aparentemente paradójica sobre la intervención de la Administración Pública en los mercados: aunque se defiende la intervención pública en nombre del interés común y el bienestar so-

cial, en la práctica puede crear conflictos (Hall y Lawson, 2009; Lee y Tollison, 2009). Mientras los mercados promueven la cooperación, al permitirles a las personas beneficiarse de prestar ayuda a terceros, la intervención pública puede eliminar estos incentivos y hacer menos lucrativo el trabajar para otros. De este modo, unas relaciones que podían haber sido mutuamente beneficiosas se sitúan potencialmente en conflicto. Liberales clásicos como Bastiat (1850a, 1850b) y Cobden (1903) señalan que el Estado puede enfrentar a unas gentes con otras al transformar unas relaciones de mercado mutuamente beneficiosas en relaciones políticas de suma cero.²

La idea de que el libre mercado incrementa la cooperación y el Estado provoca conflicto es contraintuitiva para muchos y ha llevado a considerar a los defensores de la libertad económica como ingenuos o, simplemente, antisociales. Por ejemplo, Noam Chomsky (2002: 200) describe la sociedad libertaria como “un mundo tan lleno de odio que ningún ser humano desearía vivir en él”. Al fin y al cabo, ¿cómo es posible que los mercados (en los que las personas pueden buscar sus propios intereses particulares) den lugar a una mayor cooperación y los Estados (en los que las personas se unen supuestamente para promover sus intereses comunes) den lugar a más conflictos?

Los investigadores vinculados al proyecto de *Libertad Económica en el Mundo* (Gwartney, Lawson y Block, 1996) han documentado la correlación positiva existente entre la libertad económica y numerosos resultados benéficos. También es pertinente analizar si la libertad económica está correlacionada con determinados resultados negativos, como las tasas de homicidios. Aunque el debate ha sido en gran medida teórico, estas ideas pueden, en principio, ser objeto de pruebas empíricas. Para aquellos a quienes no convenzan las

¹ El escritor del siglo XIX William Brough explicó cómo el mercado puede favorecer relaciones más pacíficas: “No podemos sobreestimar la importancia del dinero como agente civilizador del mundo; sin él, no hay comercio ni intercambio; el hombre lo necesita para no regresar a la barbarie... [Una vez que] el hombre se convierte en un comerciante... Encuentra en el lucro un nuevo incentivo para la industria, un acicate para esforzarse continuamente... Pero para tener éxito en su nueva ocupación, tiene que vivir en paz; no puede desperdiciar su fuerza en las pequeñas, pero mortales, luchas tradicionales contra las tribus vecinas; por el contrario, trata de llevarse bien con ellas. Ya ha comenzado a añadir otros vínculos a los lazos de sangre: los vínculos del interés propio, que se convierten gradualmente en amistad” (1894: 4).

² Véase un análisis de las aportaciones político-económicas de Cobden y Bastiat en Stringham, 2004 y Caplan y Stringham, 2005.

* Los autores agradecen los útiles comentarios y sugerencias de John Cochran, Steven Horwitz, Robert Lawson, Peter Leeson, Maria Fernanda Quadra, Matt Ryan, Russel Sobel, J. Robert Subrick, Daniel Sutter, Gordon Tullock y los participantes en la Southern Economic Association.

premisas y la lógica de los argumentos a favor (o en contra) de los teóricos liberales clásicos, el análisis de los datos puede ser el mejor medio de arrojar luz sobre el tema. A tal efecto, se analizan los datos transnacionales para investigar si las medidas de la libertad económica están positiva o negativamente correlacionadas con las medidas del conflicto. Lo ideal sería emplear un panel, pero ante la inexistencia de algo parecido a un panel fiable de datos sobre la criminalidad internacional, el planteamiento trans-seccional parece la mejor opción disponible. Pueden emplearse diversas medidas indirectas del conflicto, pero el indicador más objetivo es, casi con certeza, la tasa de homicidios del país. Las informaciones y estadísticas sobre la criminalidad varían en los distintos países, y las estadísticas sobre homicidios no son una excepción. Algunos de ellos pueden quedar sin denuncia o clasificarse erróneamente como otras figuras (al igual que un accidente de automóvil puede clasificarse también erróneamente como un homicidio), pero de todas las estadísticas posibles sobre la criminalidad, la de homicidios es probablemente la más objetiva (Soares, 2004: 871).

Antes de pasar a nuestra investigación empírica, analizaremos brevemente las fuentes y las limitaciones de nuestros datos. A continuación, realizaremos un breve repaso de algunos países ilustrativos. Finalmente, pasaremos al análisis más riguroso de la relación estadística entre la libertad económica y las tasas de homicidios. En diversas regresiones, observamos que la libertad económica está negativamente correlacionada con las tasas de homicidios y que este resultado estadísticamente y económicamente significativo se confirma en prácticamente todas las especificaciones aplicadas. Los datos indican, para concluir, que la libertad económica está asociada a un orden más pacífico.

2 Descripción de los datos

Nuestra variable dependiente es la tasa de homicidios del país (por cada 100.000 habitantes). El *Informe mundial sobre la violencia y la salud*, publicado por la Organización Mundial de la Salud, ofrece una gama de cifras de mortalidad (Krug et al., 2002). Las cifras de homicidios del Informe cubren desde 1990 en un caso (Uruguay) hasta 1999 para una amplia muestra de países, respecto a los cuales, en la gran mayoría de los supuestos, se dispone de datos desde 1995 hasta 1999. Dado que deseamos centrarnos en la posible causalidad entre la libertad económica y las tasas de homicidios, hemos utilizado datos de libertad económica de 1995 (de Gwartney y Lawson, 2009) y hemos prescindido de los países con tasas de homicidios anteriores a 1995.

¿Cuáles son, entonces, los principales factores determinantes de las tasas de homicidios? En la literatura aparece un reducido número de variables. Dos hipótesis relacionadas frecuentemente asociadas a una concepción conservadora del mundo sostienen que el aumento de las tasas de encarcelamiento y la introducción de la pena de muerte pueden reducir las tasas de homicidios. La idea es que el encarcelamiento o

la ejecución de más personas disuadirán del delito. Otras dos hipótesis frecuentemente asociadas a la ideología progresista son que el aumento de la igualdad y de las tasas de alfabetización pueden reducir las tasas de homicidio, considerando que el aumento de la brecha entre personas de renta alta y de renta baja puede hacer surgir el conflicto y que las personas menos educadas pueden ser más proclives a recurrir a la violencia. La variable que parece descuidarse es el grado de libertad económica.

Nuestra principal variable dependiente de interés es la libertad económica. *Libertad Económica en el Mundo: Informe Anual 2009* (Gwarney y Lawson, 2009) ofrece un índice de libertad económica (el índice EFW, *Economic Freedom of the World*) con 37 datos de cinco áreas principales: [1] tamaño del Estado: gasto, impuestos y empresas, [2] estructura jurídica y garantía de los derechos de propiedad, [3] acceso a una moneda sana, [4] libertad de comercio internacional y [5] regulación crediticia, laboral y de la empresa. El índice clasifica a los países en una escala de 10 puntos, en la que una mayor puntuación indica un mayor grado de libertad económica. Dado que gran parte de los datos de otras variables de nuestro estudio son de principios de la década de 2000 y finales de la de 1990, empleamos datos de 1995 de *Libertad Económica en el Mundo: Informe Anual 2009*. Para analizar si las diferencias en las tasas de homicidios pueden estar relacionadas con los cambios en la libertad económica (es decir, las diferencias en las tasas, en contraposición a las diferencias en los niveles), hemos elaborado también una variable de "tendencia de la libertad" equivalente a la diferencia entre las puntuaciones de libertad económica de cada país en 2000 y en 1995.

En la mayoría de las regresiones aquí analizadas se utilizan los datos de *Libertad Económica en el Mundo: Informe Anual 2009* (el índice EFW), aunque hemos replicado también estas regresiones empleando el *Índice de Libertad Económica* (IEF, *Index of Economic Freedom*) elaborado por la Heritage Foundation (Miles et al., 2006). El IEF analiza 50 datos de 10 categorías principales: política comercial, carga fiscal del Estado, intervención del Estado en la economía, política monetaria, flujos de capital e inversión extranjera, banca y finanzas, salarios y precios, derechos de propiedad, regulación y actividad del mercado informal, y clasifica a los países en una escala de 5 puntos, en la que una mayor puntuación indica un mayor grado de libertad económica. Dado que los datos de *Libertad Económica en el Mundo* son más transparentes, la mayoría de nuestras regresiones emplean esta medida de la libertad económica.

El International Centre for Prison Studies publica *The World Prison Brief* (2005), que recoge diversos datos sobre los sistemas penitenciarios de 215 países y principados y utiliza la tasa de encarcelamiento de cada país, expresada como el número de reclusos por cada 100.000 habitantes.

Se incluye una variable indicativa de la existencia de la pena de muerte. El Centro de Justicia de la Universidad de Alaska-Anchorage, empleando datos de Amnistía Internacional, publica un resumen global de la situación de la pena de muerte en el ámbito internacional en su Foro de Justicia de Alaska de 1999. Los países se dividen en cuatro categorías: los que mantienen

Cuadro 6.1: Estadísticas globales

Variable	Obs.	Media	Desv. est.	Mín.	Máx.
Tasa de homicidios (por 100.000)	63	6,64	9,33	0,5	61,6
Libertad económica (EFW)	115	6,00	1,23	3,44	9,08
Libertad económica (IEF)	61	2,65	0,71	1,56	4,28
Tasa de encarcelamiento (por 100.000)	63	202,76	145,95	58	714
Penal de muerte	63	0,52	0,50	0	1
Índice de Gini	58	35,50	8,72	23,2	59,7
Tasa de alfabetización	55	96,25	5,54	67,5	100
Fracionalización étnica	61	0,34	0,20	0,00	0,71
Origen jurídico inglés	56	0,14	0,35	0	1
Tasa de desempleo	58	9,07	6,54	0,72	46,24
Porcentaje rural	61	32,36	16,76	0	75
PIB per cápita	62	11623	12097	160	44440

Nota: EFW = Libertad Económica en el Mundo: Informe Anual 2009 (Gwarney y Lawson, 2009; Fraser Institute); IEF = Índice de Libertad Económica (Miles et al., 2006; Heritage Foundation).

Cuadro 6.2: Matriz de correlación

	Tasa de homicidios	Libertad económica (EFW)	Libertad económica (IEF)	Tasa de encarcelamiento	Penal de muerte	Índice de Gini	Tasa de alfabetización
Tasa de homicidios (por 100.000)	1						
Libertad económica (EFW)	-0,41	1					
Libertad económica (IEF)	0,41	-0,62	1				
Tasa de encarcelamiento (por 100.000)	0,21	-0,09	-0,02	1			
Penal de muerte	0,13	-0,32	-0,02	0,43	1		
Índice de Gini	0,49	0,01	0,17	0,28	0,12	1	
Tasa de alfabetización	-0,28	0,07	-0,35	0,02	0,06	-0,57	1

Nota: EFW = Libertad Económica en el Mundo: Informe Anual 2009 (Gwarney y Lawson, 2009; Fraser Institute); IEF = Índice de Libertad Económica (Miles et al., 2006; Heritage Foundation).

la pena de muerte; los “abolicionistas de facto” (aquellos en los que no se ha ejecutado a nadie en los últimos 10 años o se ha formulado un compromiso público de no realizar ejecuciones); los que conservan la pena de muerte únicamente para crímenes excepcionales (como los cometidos en tiempo de guerra) y los que la han suprimido totalmente. En este trabajo se emplea la definición más estricta (sólo se considera que no tienen pena de muerte los países cuyas leyes no la prevén, los cuales reciben, por tanto, una valor cero en la variable ficticia).

El índice de Gini está tomado de *The World Factbook*, publicado por la CIA (2003). El coeficiente de Gini es una medida de la desigualdad de ingreso dentro de un país, en la que una puntuación más alta indica mayores niveles de desigualdad. En este trabajo se utiliza el índice de Gini, que es simplemente el coeficiente de Gini (entre cero y uno) multiplicado por 100. La mayoría de los datos de países de Gini que aparecen en *The World Factbook* corresponden al período de mediados y finales de la década de 1990.

Se han tomado también las tasas de alfabetización de *The World Factbook*. La gran mayoría de los países de nuestra muestra definen la “alfabetización” como la capacidad de leer y escribir a la edad de 15 años. Se ha utilizado también *The World Factbook* para elaborar una variable indicativa del origen del sistema jurídico de un país, empleando cinco categorías: francés, alemán, inglés, nórdico y socialista.

Los datos de renta per cápita, el porcentaje de población residente en áreas rurales y los niveles de desempleo están tomados de los *Indicadores de Desarrollo Mundial* del Banco Mundial correspondientes a 1997. Para alisar los datos anuales desiguales o faltantes, se ha calculado una media de las tasas de desempleo de cada país de la muestra entre 1996 y 2000.

Alesina et al. (2003) ofrecen medidas de la fraccionalización en tres márgenes para 190 países. La fraccionalización es un concepto que trata de cuantificar la diversidad étnica, lingüística y religiosa de un país. El valor generado en los cálculos para las tres medidas de la fraccionalización representa la probabilidad de que “dos personas aleatoriamente seleccionadas de una población [pertenezcan] a grupos distintos”. (Alesina et al., 2003: 158-59). Un valor de fraccionalización más alto implica poblaciones más diversas dentro de cada categoría.

El cuadro 6.1 muestra las estadísticas globales de las variables analizadas. Puede observarse que la tasa media anual de homicidios es de 6,6 por cada 100.000 habitantes y que la puntuación media de libertad económica es de 6,0 sobre 10 (correspondiendo 10 al más libre). El cuadro 6.2 muestra las correlaciones en pareja entre las principales variables de nuestro estudio. Los índices de libertad económica están significativamente correlacionados entre sí, así como la tasa de homicidios. Observamos, aunque no aparece, que la tasa de encarcelamiento y el indicador de la pena de muerte están significativamente correlacionados entre sí y positivamente correlacionados con las tasas de homicidios, pero no con un alto nivel de significación. El índice Gini está correlacionado con la tasa de homicidios y la tasa de alfabetización con alto nivel de significación y está correlacionado también con las restantes variables, aunque con menor grado de significación.

3 Investigación de la relación entre la libertad económica y la criminalidad

El análisis de los factores determinantes de la criminalidad suele basarse en variables como las tasas de desigualdad y de alfabetización o el grado de cumplimiento de la ley (ya sea a través de las tasas de encarcelamiento, la existencia de la pena de muerte o ambas cosas). Hasta la fecha, sin embargo, nadie ha contrastado la hipótesis de que la libertad económica sea un factor determinante de las tasas de homicidios. Por tanto, nuestra hipótesis de partida es:

$$\begin{aligned} (\text{tasa de homicidios}) = & \beta_1 + \beta_2 (\text{libertad económica}) \\ & + \beta_3 (\text{tasa de encarcelamiento}) \\ & + \beta_4 (\text{pena de muerte}) + \beta_5 (\text{gini}) \\ & + \beta_6 (\text{tasa de alfabetización}) + \varepsilon, \end{aligned}$$

en la que la *tasa de homicidios* es la tasa de homicidios de una sociedad por cada 100.000 habitantes, la *libertad económica* es la puntuación de libertad económica del país, la *tasa de encarcelamiento* es la tasa de encarcelamiento del país, la *pena de muerte* es una variable que indica si el país tiene o no la pena de muerte, *gini* es el índice Gini del país (una cifra más alta indica mayor desigualdad), y la *tasa de alfabetización* es la tasa total de alfabetización del país. En el resto del artículo nos centraremos en los datos de *Libertad Económica en el Mundo* (en los que una puntuación más alta en la escala de 10 indica mayor libertad económica), aunque el cuadro 6.3 muestra que las regresiones realizadas con los datos de libertad económica del índice de *Libertad Económica en el Mundo* de Fraser Institute y con los del *Índice de Libertad Económica* de la Heritage Foundation (en el que una puntuación más baja en su escala de 5 puntos indica más libertad económica) producen resultados similares.

El cuadro 6.3 muestra los resultados de las regresiones básicas de las tasas de homicidio con la *tasa de encarcelamiento*, la *pena de muerte*, el índice de *Gini* y la *tasa de alfabetización*. La regresión 1 incluye datos de *libertad económica* del índice de *Libertad Económica en el Mundo*, mientras que la regresión 2 emplea datos de *libertad económica* del *Índice de Libertad Económica*. En ambas regresiones, la *libertad económica* está significativamente correlacionada con las *tasas de homicidios*, de modo que un aumento de la *libertad económica* está asociado a una reducción de la *tasa de homicidios*. En la regresión 1, la *libertad económica* es significativa al 1%, lo que muestra que cada mejora de un punto en la *libertad económica* (en la escala de *Libertad Económica en el Mundo*, en la que una puntuación superior indica mayor libertad) está asociada a una reducción de la *tasa de homicidios* de 3,7 por 100.000.

Para responder a la pregunta de McCloskey y Ziliak (1996),³

³ McCloskey y Ziliak (1996) sostienen que los economistas no deben analizar únicamente la significación estadística, sino también de la significación económica. En otras palabras, deben explicar si la relación entre las variables es realmente importante.

Cuadro 6.3: Regresiones básicas (variable dependiente: homicidios por cada 100.000 habitantes)

	<i>Libertad Económica en el Mundo (1)</i>	<i>Índice de Libertad Económica (2)</i>
Libertad económica (EFW)	-3,699*** (0,00)	
Libertad económica (IEF)		4,659** (0,02)
Tasa de encarcelamiento	0,005 (0,66)	0,006 (0,57)
Pena de muerte	-2,484 (0,45)	0,013 (1,00)
Índice de Gini	0,61*** (0,00)	0,512*** (0,01)
Tasa de alfabetización	0,11 (0,71)	0,094 (0,75)
Constante	-2,093 (0,95)	-34,116 (0,31)
Observaciones	41	50
R cuadrado	0,432	0,332

Notas: los valores-p figuran entre paréntesis; * indica significación al 10%; ** significación al 5%; *** significación al 1%. EFW = Libertad Económica en el Mundo: Informe Anual 2009 (Gwamey y Lawson, 2009; Fraser Institute); IEF = Índice de Libertad Económica (Miles et al., 2006; Heritage Foundation).

Gráfico 6.1: Línea de regresión parcial para la regresión 1 (variable dependiente: tasa de homicidios) con datos de Libertad Económica en el Mundo (EFW)

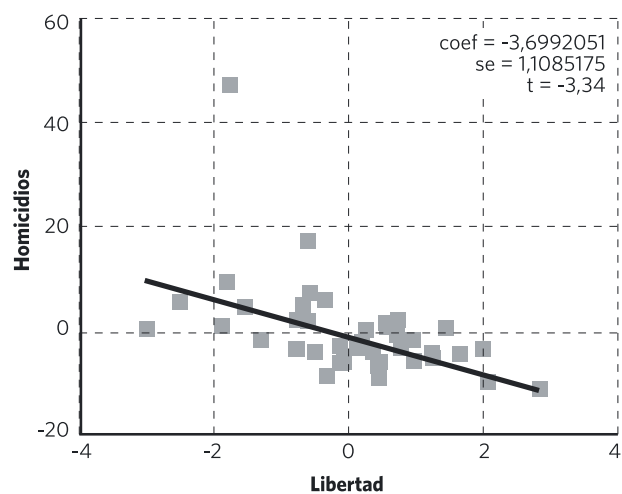
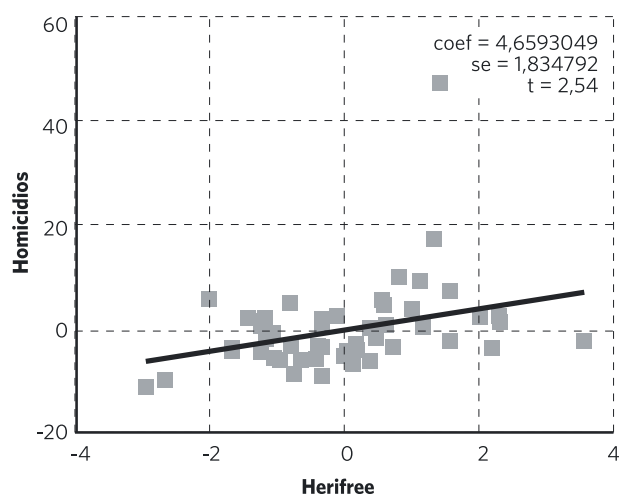


Gráfico 6.2: Línea de regresión parcial para la regresión 2 (variable dependiente: tasa de homicidios) con datos del Índice de Libertad Económica (IEF)



Cuadro 6.4: Solidez de las regresiones de la tasa de homicidios (variable dependiente: homicidios por cada 100.000 habitantes)

	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)
Libertad económica	-3,514*** (0,00)	-3,659*** (0,02)	-2,974** (0,03)	-4,037*** (0,00)	-3,802** (0,03)
Tasas de encarcelamiento	0 (0,97)	0,004 (0,79)	0,006 (0,64)	0,006 (0,61)	0,005 (0,65)
Pena de muerte	-3,371 (0,30)	-2,355 (0,53)	-2,109 (0,53)	-3,608 (0,34)	-2,544 (0,45)
Índice de Gini	0,549*** (0,01)	0,612*** (0,01)	0,598*** (0,01)	0,588*** (0,01)	0,615*** (0,01)
Tasas de alfabetización	0,231 (0,43)	0,105 (0,76)	0,126 (0,70)	0,052 (0,87)	0,106 (0,73)
Fraccionalización étnica	14,586* (0,08)				
Origen jurídico inglés		0,003 (1,00)			
Tasa de desempleo			0,498 (0,21)		
Porcentaje rural				-0,087 (0,52)	
PIB per cápita					0 (0,93)
Constante	-15,903 (0,62)	-1,793 (0,96)	-12,732 (0,72)	9,372 (0,81)	-1,397 (0,97)
Observaciones	41	38	40	40	41
R cuadrado	0,48	0,43	0,46	0,44	0,43

Notas: los valores-p figuran entre paréntesis; * indica significación al 10%; ** significación al 5%; *** significación al 1%.

Fuentes: véase "Apéndice: Fuentes de las series temporales del gráfico 6.3".

Fuentes: véase "Apéndice: Fuentes de las series temporales del gráfico 6.3".

los resultados sí son económicamente significativos. En el caso de que se mantenga esta relación lineal, si un país aumentara su libertad económica de 6 sobre 10 a 7 sobre 10, su tasa de homicidios se reduciría de 12 por 100.000 a 8,3 por 100.000. En la regresión 2, la *libertad económica* es también significativa, en este caso al 5%, lo que muestra que cada mejora de un punto (en la escala de *Heritage*, en la que una menor puntuación indica mayor libertad) está asociada a una reducción de la *tasa de homicidios* de 4,7 por 100.000. Debe destacarse el hecho de que la reducción en la tasa de homicidios esté significativamente correlacionada con el aumento de la libertad económica en ambos índices. En todas las regresiones de este conjunto de datos, la *tasa de encarcelamiento* y el indicador de *pena de muerte* están positiva, pero no significativamente correlacionados con la *tasa de homicidios*.⁴ Un índice de *Gini* más alto está asociado también a mayores tasas de homicidios.⁵

Los gráficos 6.1 y 6.2 muestran las líneas de regresión parcial para las regresiones básicas. En el gráfico 6.1, el desplazamiento hacia la derecha (aumento de la *libertad económica* en el índice EFW) está asociado a una reducción de la *tasa de homicidios*. Del mismo modo, el aumento de la libertad económica (movimiento hacia la derecha en la escala *Heritage*) está asociado a una reducción de las tasas de homicidios. Obviamente, algunos países concretos pueden tener tasas de homicidios superiores o inferiores a las normales para su nivel de libertad económica,⁶ pero existe, en conjunto, una relación clara entre las dos variables. Para probar la solidez del análisis, revisamos también otras variables, incluido el origen

jurídico del país, las medidas de la fraccionalización étnica y su renta bruta per cápita.⁷

El cuadro 6.4 muestra que los resultados básicos son sólidos y la libertad económica mantiene su significación en todas las regresiones, aunque se añadan otras variables potencialmente importantes. La regresión 3 añade el índice de fraccionalización creado por Alesina et al., que mide la probabilidad de que “dos personas aleatoriamente seleccionadas de una población [pertenecan] a grupos distintos” (2003: 158–59). La inclusión de la fraccionalización étnica en la regresión produce resultados escasamente significativos para esta variable, pero la libertad económica continúa teniendo una significación del 1%. Aunque se omiten aquí los resultados, se han incluido también por separado los índices de fraccionalización religiosa y lingüística de Alesina et al. (2003), que no modifican sustancialmente los resultados, lo cual indica que un país puede tener una mayor fraccionalización étnica, religiosa o lingüística sin que ello afecte a sus tasas de homicidios.

La regresión 4 analiza si el origen del sistema jurídico de un país está correlacionado con las tasas de homicidios. En este caso, la variable del origen jurídico británico no es significativa, pero la *libertad económica* continúa teniendo una significación del 5%. Hemos realizado esta regresión de diversas formas, incluyendo todas menos una de las variables ficticias del origen jurídico, y ninguna de ellas ha resultado significativa. La regresión 5 añade la *tasa de desempleo* media entre 1996 y 2000. Esta variable adicional no está correlacionada con las *tasas de homicidios*, pero la *libertad económica* continúa teniendo significación. La regresión 6 añade una variable que mide el porcentaje de personas que viven en zonas rurales (*porcentaje rural*), que tampoco resulta ser significativa, mientras que la *libertad económica* mantiene la significación. Por último, la regresión 7 nos ayuda a considerar la posibilidad de que la *libertad económica* pueda dar lugar a menores *tasas de homicidios* únicamente debido a que los lugares con mayor libertad económica tienden a tener también mayor renta per cápita. En otras palabras, el vínculo entre la *libertad económica* y las *tasas de homicidios* podría ser indirecto. Manteniendo constante la renta, podemos aislar el efecto de la *libertad económica*. Nuevamente, esta variable adicional tampoco es significativa y no priva de significación a la *libertad económica*.⁸ En todas las regresiones, las tasas de libertad económica están significativa y negativamente correlacionadas con las tasas de homicidios.

4 La cuestión de si el aumento de la tasa de encarcelamiento o la introducción de la pena de muerte reducirán la criminalidad no es un *a priori*, sino una cuestión empírica. El efecto sobre la criminalidad puede producirse en ambas direcciones, por los siguientes motivos. En primer lugar, muchas personas están encarceladas por delitos no violentos, y estas normas pueden resultar tan socialmente perturbadoras que den lugar a más delincuencia (Fletcher, 1999, 12 de julio). Por ejemplo, sería curioso pensar que el envío de empresarios inocentes al gulag en la Unión Soviética redujera las tasas de homicidios. En segundo lugar, aún en el supuesto de que la pena se aplicara exclusivamente a los homicidas, el aumento de las penas que uno deba “pagar” *ex post* por el homicidio no es equivalente al establecimiento de un precio *ex ante* por un producto ordinario. En el intercambio de mercado, ambas partes deben ponerse de acuerdo *ex ante*, y si el precio resulta excesivo, el consumidor puede abstenerse de comprar; con la *tasa de homicidios*, en cambio, aunque aumentemos hasta el infinito la pena *ex post*, continuará habiendo homicidios, porque los autores no necesitan disponer de ningún dinero para cometer el delito. El homicida puede decidir si comete su delito al margen de precios, por lo que no existe un motivo *a priori* para que la “curva de demanda” del homicidio tenga pendiente negativa.

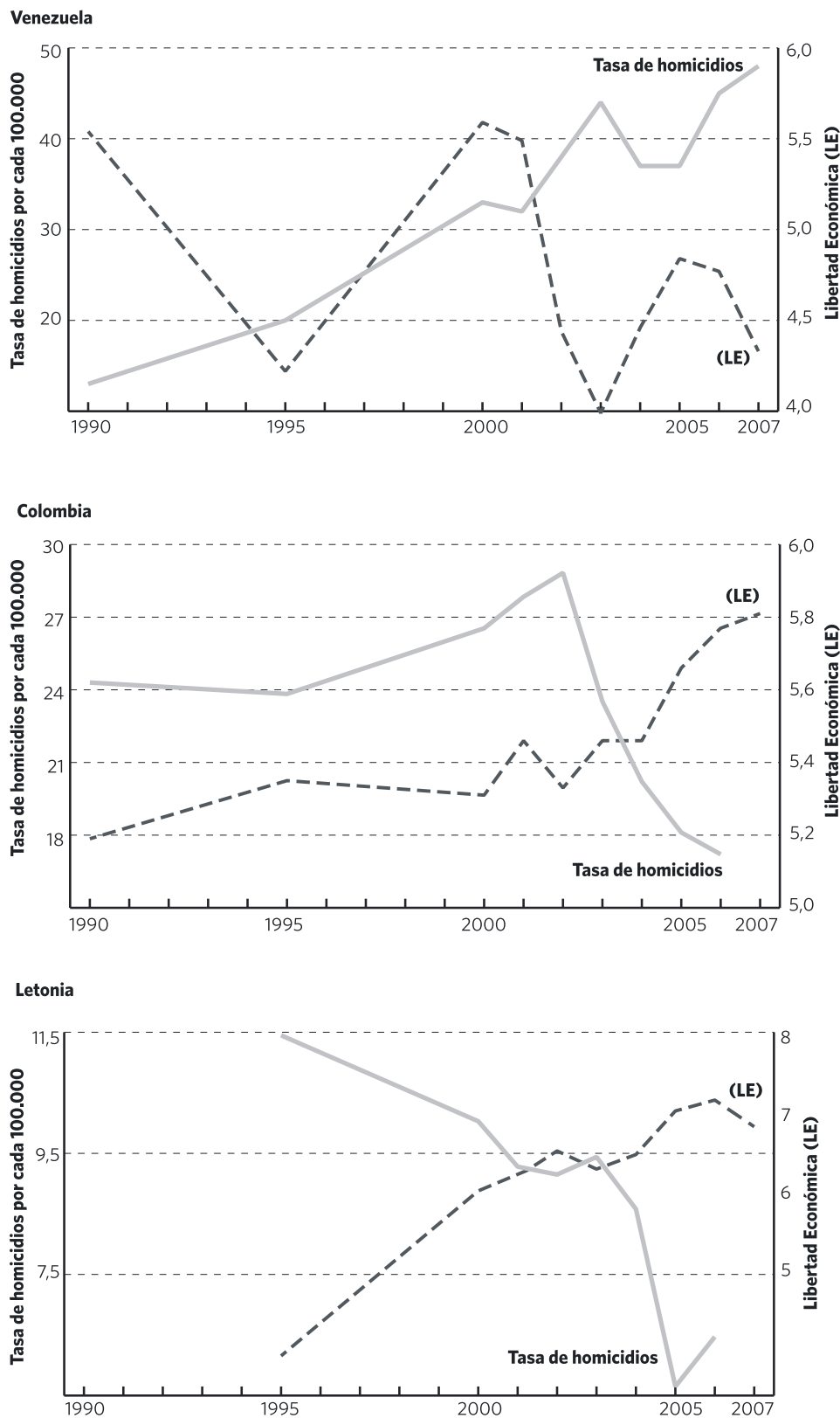
5 Véase un análisis del modo de modificar los coeficientes de Gini de los países en Stringham et al (2007).

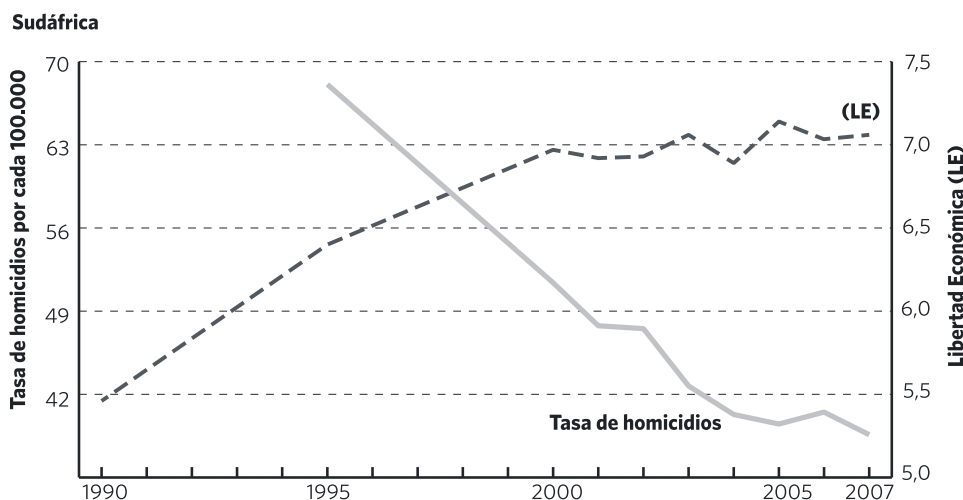
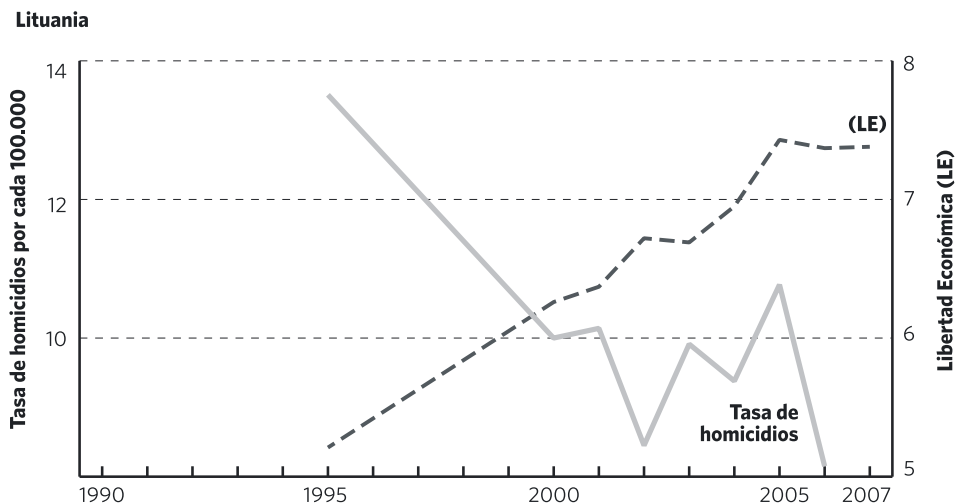
6 Por ejemplo, las tasas de homicidios de EE.UU. son superiores a las de Italia, aunque el nivel de libertad económica es ligeramente más alto. Pero esto no dice nada sobre la relación global existente entre la totalidad de los países. Por otra parte, dada la existencia de variaciones en otros elementos, no debe extrañar que un país tenga una tasa de homicidios anormalmente alta o baja para su nivel de libertad económica. Agradecemos a un evaluador anónimo la propuesta de resaltar este punto.

7 Se han analizado otras variables que se omiten aquí, dada la ausencia de cambios sustanciales en los resultados.

8 Podría plantearse la cuestión de si las tasas de cambio de la libertad económica son más importantes que los niveles de libertad económica. Agradecemos a un evaluador el planteamiento de esta cuestión. Para investigar esta hipótesis concreta, hemos realizado nuevamente las regresiones del cuadro 6.4, pero introduciendo como covariante la “tendencia de la libertad”, en lugar de la libertad económica. Los resultados, disponibles a solicitud, indican que la tasa de cambio en la libertad económica no guarda relación estadística con las tasas de homicidios. En otras palabras, observamos que, en lo relativo a las tasas de homicidios, no importa si la gente adquiere mayor libertad, sino el hecho de que sean libres.

Gráfico 6.3: Ejemplos de la relación entre la libertad económica y las tasas de homicidios





Fuentes: véase "Apéndice: Fuentes de las series temporales del gráfico 6.3".

4 Estudios de casos

Lo ideal sería utilizar datos plurianuales de panel para observar cómo los cambios en la libertad económica de los países dan lugar a cambios en las tasas de homicidios a lo largo del tiempo. Aunque no existen conjuntos de datos internacionales de panel sobre homicidios, podemos analizar los cambios en el seno de los países, para lo que disponemos de datos plurianuales de las tasas de homicidios. Hemos analizado los países que han experimentado grandes cambios en las tasas de homicidios o de libertad económica,⁹ elaborando para cada

uno de ellos una serie temporal de su tasa de homicidios para observar su relación con la libertad económica en el tiempo. En bastantes países se observa un patrón muy claro.

Como se muestra en el gráfico 6.3, países como Colombia, Letonia, Lituania y Sudáfrica ilustran inmediatamente la relación negativa entre la libertad económica y las tasas de homicidios. Estos ejemplos respaldan la relación estadística observada en las regresiones trans-seccionales: los aumentos de la libertad económica están asociados a reducciones de los homicidios.

Libertad económica y homicidios en Venezuela

Pocos países ilustran de modo tan claro la posibilidad de una relación entre la libertad económica y los homicidios como Venezuela, que analizamos en detalle a continuación. El Departamento de Estado de EE.UU. (2010) indica que Venezuela tiene actualmente una de las mayores tasas de homicidios del mundo. En las últimas dos décadas, el país ha experimentado una

⁹ Los países con tasas de homicidios y libertad económica estables no son los más interesantes para el análisis temporal, aunque los datos en los supuestos en que no se producen cambios en ninguna de las dos variables son también coherentes con la hipótesis de que las dos variables están correlacionadas.

tendencia errática, pero descendente, en la libertad económica y un incremento de los homicidios. En 1990, Venezuela tenía una puntuación de libertad económica de 5,56. Poco después, en 1992, Hugo Chávez protagonizó sin éxito un golpe de Estado. En 1994/1995, el presidente Rafael Caldera trató de aumentar el papel del Estado, lo que agravó el colapso económico (O'Grady, 1998, 4 de diciembre). Con una caída de 1,6 puntos en la puntuación de libertad económica, la economía del país se encontraba en declive. Tras algunas recomendaciones, el gobierno de Caldera inició un proceso de liberalización, en el que se redujo y se privatizó parcialmente la seguridad social.

El proceso estaba en curso cuando, en 1998, Chávez fue elegido presidente. La elevada correlación negativa entre las tasas de homicidios y la libertad económica en Venezuela resulta muy evidente en torno a este momento. El año siguiente a la elección de Chávez, la tasa de desempleo se elevó al 15,6%, la mayor en 30 años. Aunque la economía de Venezuela está muy influida por el precio del petróleo,¹⁰ su PIB caía pese al aumento del precio del crudo. Esta fue la primera vez en cinco ciclos económicos que el país sufrió una recesión coincidiendo con precios altos del petróleo (Rowan, 1999, 26 de noviembre). Durante 1999/2000, Chávez impulsó una nueva constitución, sustituyó al fiscal general, al Controlador y a la mayor parte de la Corte Suprema y otorgó a su gobierno el derecho a nacionalizar cualquier empresa que considerase "de interés nacional" (Vogel, 1999, 30 de diciembre). En 2000, el volumen de contratación en la Bolsa de Caracas cayó un 30% respecto al de tres años antes (Druckerman, 2000, 26 de julio). Pese a estos problemas, Venezuela experimentó mejoras importantes en ese momento. La fuerte reducción de la inflación y la mayor libertad de comercio internacional permitieron cifras notablemente superiores de libertad económica.

No obstante, en 2001 se acentuó el control del Estado sobre la economía. El gobierno estableció un nuevo impuesto sobre el petróleo y los hidrocarburos que obligaba a todas las nuevas empresas petroleras a quedar bajo control del Estado y declaró la posibilidad de confiscar cualquier explotación agrícola que no estuviera destinada a su mejor uso (sea lo que sea lo que esto signifique) (Lifsher, 2001, 6 de diciembre; Bahree y Lisher, 2002, 18 de abril). Tras sobrevivir a un golpe en 2002, Chávez le quitó el control de la policía de Caracas a su alcalde, a quien consideraba un oponente político (O'Grady, 2002, 29 de noviembre). La libertad económica de Venezuela cayó más de un punto completo, del 5,5 al 4,4, principalmente por el menor acceso a una moneda sana y la menor libertad de comercio internacional.

Uno de los peores años para la libertad económica de Venezuela fue 2003, con caídas en la mayoría de los sub-elementos del índice de libertad económica. El gobierno de Chávez impuso controles de cambio de divisas, la tercera vez que esta drástica medida se aplicaba en el país en 20 años (Córdoba y Barrionuevo, 2003, 23 de enero). "Ni un dólar más para los golpistas, los bolívares pertenecen al pueblo," proclamó

Chávez... mientras entregaba inmuebles a los precaristas" informaba Marc Lifsher (2003, 5 de febrero: A14) del *Wall Street Journal*. El PIB cayó casi un 20% sólo en la primera mitad de 2003. El gobierno continuó confiscando diversas fábricas, incluida una embotelladora de Coca-Cola; Microsoft cerró dos oficinas y Conoco-Phillips retiró todo el "personal expatriado no esencial" (O'Grady, 2003, 24 de enero). Ese año, la puntuación de Venezuela en el área 2 del índice de *Libertad Económica en el Mundo*: estructura jurídica y garantía de los derechos de propiedad, cayó a su nivel más bajo desde 1990.

Durante los años 2001 a 2003 se produjo una caída masiva del 38% en la libertad económica (de 5,49 a 3,99) y un aumento simultáneo del 38% en las tasas de homicidios (de 32 a 44 por cada 100.000 habitantes). El temor al caos global era generalizado. Según el *Wall Street Journal*:

Atrapados durante el último año en un intenso conflicto, los ciudadanos de Caracas ... se tambalean ahora en el borde de un mundo de fuerzas policiales en competencia y matones armados que recuerda a las películas post-apocalípticas de "Mad Max" ... Los caraqueños tanto de los barrios altos como de los suburbios temen lo peor: una versión aún más violenta del terremoto social de 1989 conocido como el caracazo, cuando miles de habitantes de los barrios más pobres se echaron a la calle desde las colinas y saquearon la ciudad tras la aprobación por el gobierno de un incremento de precio del transporte público. Las fuerzas armadas restablecieron despiadadamente el orden dos días después. El gobierno admitió unos 600 fallecidos, pero muchos consideran que la cifra real de muertos fue de miles... Ahora, por el momento, la lucha política se ha cobrado ya 130 vidas y más de 300 heridos. Venezuela, explica el analista político Alberto Garrido, es "como un hormiguero agitado y enfadado". (Córdoba y Lifsher, 2003, 11 de febrero: A13)

La estabilidad económica y social de Venezuela era claramente precaria en este momento. Con una tasa de inflación del 27% en 2003 y el 19,2% en 2004, Venezuela tuvo el dudoso honor de registrar durante el período 2003/2004 la segunda mayor tasa de inflación del mundo (Chelminski, 2005, 25 de febrero). No obstante, las cosas mejoraron en algunas áreas en 2004. Con los precios del petróleo en niveles históricamente altos, las empresas petroleras deseaban restablecer relaciones con Venezuela (Luhnow, 2004, 24 de agosto) y el PIB se incrementó, según las informaciones suministradas, en un 17,3% (Chelminski, 2005, 25 de febrero), compensando las caídas de los dos años anteriores.

Entre los factores causantes de la reducción de la libertad económica se encontraba el aumento del 50% en el gasto público (financiado en gran medida por el incremento de los ingresos del petróleo) (Lyons, 2004, 16 de noviembre). En 2005 continuó el proceso de expropiación de empresas, con la confiscación y nacionalización de una fábrica de procesamiento de tomate de Heinz, una mina de oro de Crystallex y almacenes de cereales de la mayor empresa alimentaria de Venezuela (Córdoba y Heinzl, 2005, 23 de septiembre). Mientras la libertad económica caía de nuevo entre 2005 y 2007, las tasas de homicidios aumentaron de 37 a 48 por cada 100.000 habitantes.

¹⁰ Venezuela es el quinto mayor productor y compite con Arabia Saudí como principal proveedor de Estados Unidos.

En 2006, Venezuela se había convertido en el país más violento del mundo. Según un habitante de Caracas, encargar un asesinato costaba sólo 50 dólares. Con una asignación de recursos en función de líneas políticas, hay una discusión abierta sobre la lucha de clases (Reel, 2006, 10 de mayo). En 2010, Hugo Chávez puede alardear de que la tasa de homicidios se ha cuadruplicado durante sus "11 años en el poder, con dos personas asesinadas cada hora" (Reuters, 2010, 11 de marzo). La tasa de homicidios se sitúa ahora en 54 por cada 100.000 habitantes. Los movimientos de la libertad económica y la tasa de homicidios en Venezuela son consistentes con los datos de las regresiones trans-seccionales.

4 Conclusión

La libertad económica y las tasas de homicidios están negativamente correlacionadas. Este resultado es significativo en prác-

ticamente todas las regresiones realizadas. Los datos respaldan la hipótesis liberal clásica de que los mercados promueven la cooperación social, mientras que la intervención del Estado provoca conflictos. Estas observaciones pueden ser importantes por dos motivos.

Desde un punto de vista positivo, indican que los liberales clásicos no son "reaccionarios" o "ingenuos", como muchos suponen (Wenger y Bonomo, 1993: 420). No sólo tienen teorías bien estructuradas que explican por qué los mercados incrementan la cooperación, sino que estas teorías concuerdan con los hechos.

Y desde un punto de vista normativo, las conclusiones indican una influencia previamente no apreciada sobre el número de homicidios y una posible vía para reducirlos.

Si se confirma esta relación, uno de los mejores modos de reducir las tasas de homicidios sería avanzar hacia el *laissez-faire*.

Apéndice: Fuentes de las series temporales del gráfico 6.3

Policía Nacional de Colombia. *Crime Report 2005*. Rep. Nation Master, dic. 2005. <<http://www.nationmaster.com/static/cccr2005.pdf>>.

Fundación Seguridad y Democracia. *Coyuntura de Seguridad: Colombia, Informe Especial*. Rep. no. 1794-4600. Editorial Kimpres Ltda., ene. 2005. <<http://www.seguridadydemocracia.org/docs/pdf/boletin/boletin%207%20completo.pdf>>.

ICESI. *HOMICIDIOS DOLOSOS. Sistema Nacional De Seguridad Pública Y CONAPO*, nov.-dic. 2008. <http://www.icesi.org.mx/estadisticas/estadisticas_oficiales.asp>.

Institute for Security Studies, África. *SAPS: Crime Statistics. ISS - Home*. 22 de abril de 2010. <<http://www.issafrica.org/CJM/stats0903/murder.htm>>.

Organización de los Estados Americanos (OEA), Departamento de Seguridad Pública. *Seguridad Pública y Privada, Venezuela y Bolivia*. Rep. 2009. <<http://www.oas.org/dsp/documentos/Publicaciones/Seg%20Publica-%20Venezuela%20y%20Bolivia.pdf>>.

Organización de los Estados Americanos (OEA), Departamento de Seguridad Pública. *Seguridad Pública y Privada en la comunidad Andina: Caso de Ecuador, Colombia y Perú*. febrero de 2008. <<http://www.oas.org/dsp/documentos/Publicaciones/Seg%20Pub%20y%20Priva-%20Comunidad%20Andina.pdf>>.

PROVEA. *Situación de los Derechos Humanos en Venezuela, Informe Anual Octubre 2008 / Septiembre 2009*. Rep. no. 0798-2879. 10 de diciembre de 2009. <<http://www.derechos.org/ve/proveaweb/wp-content/uploads/1-prólogo.pdf>>.

South African Police Service. *CRIME INFORMATION MANAGEMENT - Murder in the RSA*. Rep. dic. 2009. <<http://www.saps.gov.za/statistics/reports/crimestats/2009/categories/murder.pdf>>.

Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito. *Sexto Estudio de las Naciones Unidas sobre Tendencias Delictivas*. Rep. 1998. <http://www.unodc.org/pdf/crime/sixthsurvey/publication_by_variable_screen.pdf>.

Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito. *Séptimo Estudio de las Naciones Unidas sobre Tendencias Delictivas*. Rep. 2001. <http://www.unodc.org/pdf/crime/seventh_survey/7sc.pdf>.

Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito. *Octavo Estudio de las Naciones Unidas sobre Tendencias Delictivas*. Rep. 2003. <<http://www.unodc.org/pdf/crime/eighthsurvey/8sv.pdf>>.

Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito. *Noveno Estudio de las Naciones Unidas sobre Tendencias Delictivas*. Rep. 2005. <http://www.unodc.org/documents/data-and-analysis/CTS9_by_indicator_public.pdf>.

Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito. *Décimo Estudio de las Naciones Unidas sobre Tendencias Delictivas*. Rep. 2007. <<http://www.unodc.org/unodc/en/data-and-analysis/Tenth-CTS-annotated.html>>.

Bibliografía

Alaska Justice Forum (1999). International Data on the Death Penalty. *Alaska Justice Forum* 16, 1: 4–6.

Alesina, Alberto, Arnaud Devleeschauwer, William Easterly, Sergio Kurlat y Romain Wacziarg (2003). Fractionalization. *Journal of Economic Growth* 8, 2: 155–94.

Bahree, Bushman y Marc Lifsher (2002, 18 de abril). The Other Crisis Facing Venezuela—Its Oil-Output Capacity Is Declining, and Chavez Hasn't Helped Matters. *Wall Street Journal*: A9.

Bastiat, Frederic (1848/1964). *Selected Essays on Political Economy*. Seymour Cain (trans.). Foundation for Economic Education.

Bastiat, Frederic (1850/1996). *Economic Harmonies*. W. Hayden Boyers (trans.) Foundation for Economic Education.

Bastiat, Frederic (1850/2004). *The Law*. Kessinger Publishing Company.

Boettke, Peter J. (2001). *Calculation and Coordination: Essays on Socialism and Transitional Political Economy*. Routledge.

Brough, William (1894/1903). *The Natural Law of Money*. G.P. Putnam's Sons.

Caplan, Bryan y Edward Peter Stringham (2005). Mises, Bastiat, Public Opinion, and Public Choice. *Review of Political Economy* 17, 1: 79–105.

Chelminski, Vladimir (2005, 25 de febrero). Americas: Oil Revenues Hide Chavez's Economic Ineptitude. *Wall Street Journal*: A19.

Chomsky, Noam (2002). *Understanding Power: The Indispensable Chomsky*. Peter R. Mitchell y John Schoeffel (eds.). New Press.

CIA (2003). *The World Fact Book*. Government Printing Office.

Cobden, Richard (1903). *The Political Writings of Richard Cobden*. Fisher Unwin.

Córdoba, José de y Alexei Barrionuevo (2003, 23 de enero). Venezuela Puts a Halt to Currency Trading—Capital Controls Will Follow the Five-Day Suspension; Court Rejects Feb. 2 Vote. *Wall Street Journal*: A12.

Córdoba, José de y Mark Heinzl (2005, 23 de septiembre). Chavez Says Venezuela to Cancel All Existing Mining Concessions. *Wall Street Journal*: A15.

Córdoba, José de y Marc Lifsher (2003, 11 de febrero). Venezuelans, Torn Asunder by Politics, Brace for More—Caracas Residents Fear City May Sink into Maelstrom; Chavez's Incendiary Rhetoric. *Wall Street Journal*: A13.

Druckerman, Pamela (2000, 26 de julio). Investors Wince at Likely Chavez Victory—Venezuelan Leader Popular with the Majority Poor but Not Private Sector. *Wall Street Journal*: A18.

- Fletcher, Michael (1999, 12 de julio). High Incarceration Rate May Fuel Community Crime. *Washington Post*: A1.
- Friedman, Milton (2006). Free Markets and the End of History. *New Perspectives Quarterly* 23, 1: 37-43.
- Greenberg, David F. (ed.) (1993). *Crime and Capitalism*. Temple University Press.
- Gwartney, James y Robert Lawson (2009). *Economic Freedom of the World: 2009 Annual Report*. Fraser Institute.
- Gwartney, James y Robert Lawson (varios años). *Economic Freedom of the World: Annual Report*. Fraser Institute.
- Gwartney, James, Robert Lawson y Walter Block (1996). *Economic Freedom of the World: 1975-1995*. Fraser Institute.
- Gwartney, James, Randall Holcombe y Robert Lawson (1999). Economic Freedom and the Environment for Economic Growth. *Journal of Institutional and Theoretical Economics* 155, 4: 1-21.
- Gwartney, James, Randall Holcombe y Robert Lawson (2006). Institutions and the Impact of Investment on Growth. *Kyklos* 59, 2: 255-76.
- Hall, Joshua y Robert Lawson (2008). Theory and Evidence on Economic Freedom and Economic Growth: A Comment. *Economics Bulletin* 15, 18: 1-6.
- Hall, Joshua y Robert Lawson (2009). Economic Freedom and Peace. *Atlantic Economic Journal* 37, 4: 445-46.
- Hayek, F.A. (1967). *Studies in Philosophy, Politics and Economics*. Chicago University Press.
- Hickey, Eric (ed.) (2003). *Encyclopedia of Murder and Violent Crime*. Sage Publications.
- International Centre for Prison Studies (2005). *The World Prison Brief*. ICPS. <<http://www.kcl.ac.uk/depsta/law/research/icps/downloads/world-prison-population-list-2005.pdf>>.
- Krug, Etienne, et al. (eds.) (2002). *Informe Mundial sobre la Violencia y la Salud*. Organización Mundial de la Salud.
- Lee, Dwight R. y Robert D. Tollison (2009). Queuing, Conflict, and Violence. *Journal of Private Enterprise* 25, 1: 51-68.
- Lifsher, Marc (2001, 6 de diciembre). In Venezuela, Chavez Faces a Crucial Test—Led by Big Business, Energized Opposition Plans Work Stoppage. *Wall Street Journal*: A12.
- Lifsher, Marc (2003, 5 de febrero). Venezuela Girds for Exchange Controls. *Wall Street Journal*: A14.
- Luhnow, David (2004, 24 de agosto). Big Oil, Thirsting for Supply, Piles into Venezuela; Energy Companies Ignore Tumult of Chavez Regime and Strike a Symbiotic Pose. *Wall Street Journal*: A10.
- Lynch, Michael J. y W. Byron Groves (2000). Causes of Crime: A Radical View. in Robert Crutchfield et al. (eds.), *Crime: Readings* (Pine Forge Press): 336-42.
- Lyons, John (2004, 16 de noviembre). Oil Windfall: Oil Fuels Latin American Binge; Spending Spree Raises Specter of Region's Cyclical Fiscal Debacles. *Wall Street Journal*: A22.
- McCloskey, D.M. y Stephen Ziliak (1996). The Standard Error of Regressions. *Journal of Economic Literature* 34, 1: 97-114.
- Miles, Marc, et al. (2006). *Index of Economic Freedom*. Heritage Foundation.
- Nozick, Robert (1974). *Anarchy, State, and Utopia*. Basic Books.
- O'Grady, Mary Anastasia (1998, 4 de diciembre). The Americas: Venezuelans Brace for a Lurch to the Left. *Wall Street Journal*: A1.

O'Grady, Mary Anastasia (2002, 29 de noviembre). Americas: How Chavez Undermined the Caracas Police Chief. *Wall Street Journal*: A.15.

O'Grady, Mary Anastasia (2003, 24 de enero). Americas: Chavez's Law: The Beatings Will Continue until Morale Improves. *Wall Street Journal*: A13.

Reel, Monte (2006, 10 de mayo). Crime Brings Venezuelans into Streets: Large Protests over Soaring Homicide Rate Create Political Challenge for Chavez. *Washington Post*: A17.

Reuters (2010, 11 de marzo). *Venezuela Murder-Rate Quadrupled under Chavez—NGO*.

Rowan, Michael (1999, 26 de noviembre). The Americas: Chavez Heads Venezuela toward Economic Disaster. *Wall Street Journal*: A11.

Soares, Rodrigo (2004). Crime Reporting as a Measure of Institutional Development. *Economic Development and Cultural Change* 52, 4: 851-71.

Stringham, Edward Peter (2004). Commerce, Markets, and Peace: Richard Cobden's Enduring Lessons. *Independent Review* 9, 1: 105-16.

Stringham, Edward Peter, et al. (2007). Does a Concern for Lowering National Gini Coefficients Justify Redistributionist Policies? *Indian Journal of Economics and Business*: 153-59.

Tullock, Gordon (1967). Welfare Costs of Tariffs, Monopolies, and Theft. *Western Economic Journal* 5: 224-32.

Departamento de Estado de EE.UU. (2010). Venezuela: Country Specific Information. <http://travel.state.gov/travel/cis_pa_tw/cis/cis_1059.html>.

Vogel Jr., Thomas T. (1999, 30 de diciembre). Venezuela's Chavez Consolidates Power in Aftermath of Flooding. *Wall Street Journal*: A8.

Wenger, Morton y Thomas Bonomo (1993). Crime, the Crisis of Capitalism, and Social Revolution. En David F. Greenberg (ed.), *Crime and Capitalism* (Temple University Press): 420-34.

Banco Mundial (1997). *Indicadores de desarrollo mundial*. CD-ROM y libro. Washington, DC.